



AUDITORIO  
PALACIO DE CONGRESOS ZARAGOZA  
**SALA MOZART**

*41º Ciclo de*  
**INTRODUCCIÓN**  
*a la MÚSICA*

Conciertos para  
una mañana de  
domingo

**2021**

ENERO - MARZO  
11.30 horas

**14**

**MARZO**

**LA VUELTA AL MUNDO EN 60 MINUTOS**

**JOVEN ORQUESTA DE PAMPLONA**

Mikel Donazar, director  
Unai Insausti, guitarra

## JOVEN ORQUESTA DE PAMPLONA – JOP



La Joven Orquesta de Pamplona (JOP) es una orquesta formada y autogestionada por los alumnos del Conservatorio Superior de Música de Navarra. Su fundadora, Mirari Etxeberria, comenzó este proyecto en 2017, con tan solo 20 años de edad, con el fin de introducirse en la dirección orquestal. En la actualidad, la orquesta ha crecido hasta llegar a tener más de 60 integrantes de diferentes especialidades del Conservatorio, interaccionando entre varias disciplinas como la interpretación, la composición, la musicología y la pedagogía.

Se trata de un proyecto que pretende acercar a los jóvenes músicos al mundo laboral, ya que una de las salidas profesionales más deseadas por éstos es formar parte de grandes orquestas. Otro de sus objetivos es acercar a la ciudadanía el trabajo que se realiza en las aulas del Conservatorio Superior de Navarra, que muchas veces se queda de puertas adentro. En definitiva, se busca mostrar el talento joven que hay en Navarra y hacer que la formación orquestal sea una realidad.

Por otro lado, se afronta un repertorio que no suele interpretarse en las orquestas convencionales; música contemporánea, mezclas con otros estilos como el jazz, el swing, la música para videojuegos... también colaboraciones con grupos de todos los estilos musicales, con el objetivo de acercarse a un público más joven e intentar transmitir el mensaje de que la música clásica no es aburrida.

Se realizan colaboraciones con otras disciplinas artísticas como la danza, artes plásticas y audiovisuales, artes gráficas, escenografía etc. Intentando dar visualización a otras entidades que muestren el trabajo cultural de la mano de los jóvenes en Navarra y alrededores.

Estamos centrados especialmente en transmitir valores como el esfuerzo, la dedicación, el pensamiento colectivo y la igualdad de género.

**MIKEL DONAZAR, director**



Mikel Donazar, tras estudiar clarinete en Pamplona, fue admitido en el Centro Superior de Música del País Vasco “Musikene”, donde complementó su formación instrumental con estudios de dirección de orquesta. Durante su formación como clarinetista fue alumno de los maestros Venancio Rius, José Luis Estellés, Tony Pay, Wenzel Fuchs, Harmen de Boer y Yehuda Gilad.

Fue becado por el Gobierno de Navarra para ampliar sus estudios artísticos y en 2013 obtuvo el título de máster en música en el Conservatorium van Amsterdam. También fue becado por la institución Musici van morgen para la realización de conciertos y la promoción cultural en Holanda.

Ha sido invitado a participar como clarinetista en diversos festivales de música de cámara y música orquestal en Suecia, Holanda y España (Aurora, Berio Festival, Apeldoorn,

Beyond de Music). Ha colaborado asiduamente con la orquesta Le Concert Olympique, especializada en la obra de Beethoven, con la que ha realizado conciertos en los principales auditorios de Centroeuropa. Actualmente, es clarinetista de la Sinfonietta de Pamplona y de la Orquesta Ciudad de Pamplona y profesor en el Conservatorio Superior de Música de Navarra.

Realizó los estudios superiores de Dirección de orquesta en Musikene con los maestros Enrique García Asensio y Manel Valdivieso y posteriormente en Conservatorium van Amsterdam con Lucas Vis.

Ha complementado su formación con cursos de dirección coral organizados por la Confederación de coros del País Vasco y actualmente dirige la orquesta de cámara Paulino Otamendi y la Joven Orquesta de Pamplona.

## UNAI INSAUSTI, guitarra



Unai Insausti inició su carrera como guitarrista en 1994, cuando con 8 años comenzó sus estudios en el Conservatorio Profesional de Música de Segovia.

Con 18 años fue admitido en el Conservatorio Superior de Música de País Vasco “Musikene” de Donostia-San Sebastián, con los prestigiosos profesores Marco Socías y Antonio Duro. Al finalizar sus estudios Superiores, viajó a Alemania para realizar su postgrado en la “International Guitar Academy” de Koblenz con Aniello Desiderio y Hubert Käppel, donde obtuvo la máxima calificación.

Tras esto, realizó el Curso Superior de Interpretación en el Conservatorio Statale di Musica “D. Cimarosa” de Avellino (Italia). En 2014 volvió al Conservatorio Superior de Música del País Vasco “Musikene” Donostia/San Sebastián para especializarse en “Interpretación del repertorio y desarrollo de la técnica guitarrística” con el guitarrista Marco Socías.

Un año más tarde viajó a Italia para realizar un curso de “Perfeccionamiento del repertorio y la técnica de la guitarra clásica” en la “Segovia International Guitar Academy” de Pordenone con Paolo Pegoraro y Adriano Del Sal, donde estudió hasta 2017.

En 2018 concluyó su “Máster en Interpretación e Investigación Performativa” en la Universidad Alfonso X El Sabio de Madrid, siendo su tutora Pilar Rius, donde se graduó con la máxima nota. Ha obtenido premios y reconocimientos en importantes concursos internacionales. entre los que destacan:

- Primer premio en el Concurso Internacional de Guitarra “Premio Guitarras Admira” en Zarauz, Guipúzcoa.
- Premio al “mejor intérprete de música andaluza” en el Concurso Internacional de Guitarra Comarca del Condado en Jaén, Andalucía.
- Segundo premio en el Concurso Internacional de Guitarra “Andrés Segovia” en Linares, Jaén
- Tercer premio en el Concurso Internacional de Guitarra de Peja, Kosovo, Serbia.
- Tercer premio en el Concurso Internacional de Guitarra de Sinaia, Rumanía.

Ha actuado como solista en escenarios de diferentes países de Europa y Asia como España, Italia, Alemania, Austria o China.

## **PROGRAMA**

### **“LA VUELTA AL MUNDO EN 60 MINUTOS”**

**J. RODRIGO**

**Concierto de Aranjuez**

**J. P. MONCAYO**

**Huapango**

**M. MUSSORGSKI**

**Cuadros de una exposición (selección)**

Promenade

Gnomus

Il vechio castello

Tuileries

Bydlo

Limoges

Gran puerta de Kiev

**JOVEN ORQUESTA DE PAMPLONA**

**MIKEL DONAZAR, director**

**UNAI INSAUSTI, guitarra**

## **COMENTARIOS AL PROGRAMA**

### **UN VIAJE POR LA MÚSICA OCCIDENTAL**

La Joven Orquesta de Pamplona nos presenta un recorrido por tres obras muy populares de la música occidental en dos continentes (Europa y América) que nos prometen una agradable mañana de música.

Hace unos años en una entrevista con el compositor aragonés José Perís Lacasa, que fue para quien firma esto un momento de aprendizaje maravilloso, el maestro de Maella me comentaba como la forma concierto no había sido nunca una forma arraigada en la música española y como ese nombre “concierto” había sido evitado por algunos de los grandes como Falla (Noches en los Jardines de España). El dato es este y por lo tanto no deja de ser irónico que la obra musical española que más se toca en el mundo (o la más conocida al menos) sea un concierto, el archi famoso Concierto de Aranjuez del Maestro Joaquín Rodrigo. De este concierto se han hecho innumerables arreglos y ha inspirado cosas estupendas y horrendas, entre las estupendas, como no citar que está en la base de uno de los estandars de jazz más tocados, el famoso Spain del recientemente fallecido Chick Corea y de las

abominaciones, mejor no hablar. El caso es que nos encontramos frente a una obra escrita en pleno S. XX, pero ajena a las corrientes que venían de Viena o París, y más bien pendiente de reutilizar un pasado musical propio rico y bastante desconocido en la fecha en que Rodrigo compuso este concierto.

Por suerte aquí podemos ir a las palabras del propio Maestro Joaquín Rodrigo sobre porqué compuso esta obra, así que a ellas nos vamos: Porqué y cómo se hizo el Concierto de Aranjuez, por Joaquín Rodrigo

*"En Septiembre de 1938, pasaba yo por San Sebastián camino de Francia. (...) El Marqués de Bolarque nos reunió a comer a Regino Sainz de la Maza y a mí. Se comió bien, y no se bebió mal; el momento era propicio a las fantasías y audacias. (...) De pronto, Regino, con ese tono entre voluble y resuelto que tan bien le caracteriza, dijo: -Hombre, has de volver con un concierto para guitarra y orquesta- Para entermecerme, añadió con voz patética: -es la ilusión de mi vida- y, para hacerme, como ahora se dice, la pelotilla, continuó: -Eres el llamado a hacerlo, algo así como 'el elegido'. Apuré dos vasos seguidos del mejor Rioja, y exclamé con el tono más convencido del mundo: -¡Hombre, eso está hecho!.*

*La escena se me ha quedado muy grabada, porque aquella noche constituyó un grato recuerdo en mi vida, y un momento de sosiego en aquellas (horas) nada tranquilas para España y amenazadoras para Europa. Recuerdo también -no sé por qué, todo lo referente al Concierto de Aranjuez se me ha quedado grabado en la memoria-, que una mañana, dos meses después, hallándome de pie en mi pequeño estudio de la Rue Saint-Jacques, en el corazón del barrio latino de París, y pensando vagamente en el Concierto, pues yo me había encariñado con la idea a fuerza de juzgarla difícil, oí cantar dentro de mí el tema completo del 'Adagio' de un tirón, sin vacilaciones, y... en seguida, sin apenas transición, el del tercer tiempo. Rápidamente me di cuenta de que la obra estaba hecha. Nuestra intuición no nos engaña en esto... Si al Adagio y al Allegro final me condujo algo así como la inspiración, esa fuerza irresistible y sobrenatural, llegué al primer tiempo por la reflexión, el cálculo y la voluntad. Fue el último tiempo de los tres; terminé la obra por donde debí haberla empezado."*

El Concierto de Aranjuez fue compuesto en París, en la Rue Saint-Jacques nº 159, en 1939. De nuevo en París, el matrimonio Rodrigo se plantea el retorno definitivo a España, cuando el país estuviera por fin en paz. El 1 de abril de 1939 terminaba la guerra civil española. Rodrigo recibió una carta de Manuel de Falla en la que le proponía un puesto de Catedrático de Música en la Universidad de Granada o de Sevilla. Por su parte, Antonio Tovar le ofreció un puesto en el Departamento de Música de Radio Nacional, en Madrid. Y optaron por la segunda oferta. El 3 de septiembre, dos días después de estallar la Segunda Guerra Mundial, cruzan la frontera española. Apenas sin equipaje, traían consigo el manuscrito en braille del Concierto de Aranjuez.

## EL SEGUNDO HIMNO DE MÉJICO

José Moncayo era un percusionista que trabajó principalmente como director de orquesta aunque escribió un par de sinfonías, una ópera y un ballet, entre una producción relativamente modesta. En 1941, Carlos Chávez le pidió a Moncayo que escribiera una pieza basada en la música popular del Estado de Veracruz en el Golfo de México para ser estrenada la Orquesta Sinfónica de México, en la que Moncayo había tocado como percusionista desde su fundación en 1932.

De nuevo recorrimos al compositor para conocer las circunstancias de la composición de esta obra "*Blas Galindo[un colega y compositor] y yo fuimos a Alvarado, uno de los lugares donde la música folklórica se conserva en su forma más pura; estuvimos coleccionando melodías, ritmos e instrumentos durante varios días*", recordó Moncayo para uno de sus alumnos. "*La transcripción fue muy difícil porque los huapangueros nunca cantaron la misma melodía dos veces de la misma manera. Cuando regresé, le mostré el material recogido a Candelario Huízar, quien me dio un consejo que siempre agradeceré: Presente el material first de la misma manera en que lo escuchó y desarrolle más tarde según sus propias ideas. Y lo hice, y el resultado es casi satisfactorio para mí*".

Moncayo incorporó tres huapangos veracruzanos tradicionales - "Siqui-Siri", "Balajú" y "El Gavilán" a su obra orquestal que con el tiempo ha sido su obras más conocida. Orquestado con colores y con un énfasis en instrumentos típicos del estilo veracruzano (trompeta, arpa y violines) e impulsado por el ritmo distintivo del huapango, esta obra se ha convertido en un clásico que interpretan orquestas de todo el mundo. Chávez la estrenó en agosto de 1941 en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México y con el paso de los años ha pasado a ser conocido como el segundo himno de Méjico.

#### ESE GRAN EJERCICIO DE ORQUESTACIÓN

Mussorgsky compuso Cuadros de una exposición como piezas para piano, en junio de 1874. Ravel hizo su transcripción orquestal en el verano de 1922 para Serge Koussevitzky, quien llevó a cabo el estreno de la orquestación el 22 de octubre de ese mismo año, en París. La orquesta de Ravel es muy brillante compone de tres flautas y dos flautines, tres oboes y corno Inglés, dos clarinetes y clarinete bajo, dos fagotes y contrafagot, saxofón alto, cuatro trompas, tres trompetas, tres trombones y tuba, Glockenspiel, campanas, xilófono, triángulo, maracas, látigo, caja, bombo, tambores, platos, plato suspendido, xilófono, celesta, dos arpas, y cuerdas.

Cuando el pintor Víctor Hartmann murió a la edad de treinta y nueve años, poco sabía que las imágenes que dejó atrás el legado de una carrera mediocre como artista y arquitecto viviría. La idea de una exposición con la obra de Hartmann vino de Vladimir Stassov, el influyente crítico que organizó un espectáculo en San Petersburgo en la primavera de 1874. Pero fue Modest Mussorgsky, tan conmovido por la muerte inesperada de su querido amigo, que se propuso hacer algo de esta pérdida. "¿Para qué un perro, un caballo, una rata tengan vida", parafraseando Rey Lear, " criaturas como Hartmann tiene que morir?"

Esto le dio a Mussorgsky dio la idea para una serie de piezas para piano que representaban al compositor "itinerante a través de la exposición, ya sin prisa, ahora con brío, con el fin de acercarse a una imagen que había atraído su atención y, a veces, lamentablemente, pensando en su difunto amigo. "Mussorgsky trabajó fervientemente durante la primavera, y el 22 de junio de 1874 terminó Cuadros de una exposición. Sin dida Mussorgsky tuvo una impresión exagerada sobre la importancia artística de Hartmann, pero esta partitura ha garantizado a Hartmann un lugar en la historia que su arte por sí solo nunca podría haber logrado. No hay constancia de una ejecución pública de los `Cuadros` en el curso de la vida de Mussorgsky, y el compositor ni siquiera tocó la obra en su extensa gira de conciertos 1879, tal vez por encontrarla demasiado personal para presentarla en el escenario. Rimsky-Korsakov fue nombrado albacea de la herencia musical de Mussorgsky y fue el encargado de publicar y sacar a la luz el manuscrito.

La idea de orquestar los Cuadros evidentemente nunca se le ocurrió a Mussorgsky. Pero ha intrigado a muchos músicos desde su muerte. Los primeros que se lanzaron fue el alumno de Rimsky-Korsakov, Mikhail Tushmalov, cuya versión fue llevada a la vida (y probablemente mejorada) por el propio maestro. En 1915, Sir Henry Wood, un conductor británico eminente, orquestó una versión que fue popular hasta que Maurice Ravel dio a conocer su orquestación en 1922. Aunque Ravel trabajó de la edición de Rimsky-Korsakov su versión orquestal lejos de esta versión la supera en la brillantez de sus colores y su gran ingenio. Ravel ya se había mostrado sensible al estilo de Mussorgsky por su colaboración con Igor Stravinsky en una edición de Khovanshchina en 1913, y, por la mayoría de sus obras orquestales que comenzó como partituras de piano, el proceso de la transcripción era una segunda naturaleza para él. Ravel se mantuvo lo más fiel posible al original, y sólo en el último movimiento, 'La Gran Puerta de Kiev' añade algunas notas de su propia mano. El éxito de la edición de Ravel inspiró aún más esfuerzos, entre ellos uno por Leopold Stokowski que fue popular durante muchos años aun También se ha instrumentado para banda de rock, grupo de metales, guitarra acústica, acordeón, e incluso re-escrito para piano por Vladimir Horowitz. (Esencialmente una transcripción para piano de la orquestación de Ravel, una traducción de una traducción, que al final se aleja mucho estilísticamente de Mussorgsky). Pero si algo está claro es que la orquestación de Ravel sigue siendo la instrumentación más interpretada y lo es con total justicia.

Mussorgsky eligió once de las obras de Hartmann para su conjunto de piezas para piano y en el concierto de hoy escucharemos una selección de siete de los números compuestos. Era dueño de los bocetos de Samuel Goldenberg y Schmuyle, que se combinaron en un solo cuadro, la mayoría, aunque no todos, del resto de las obras estaban en la exhibición de Stassov. Algunas de las imágenes originales han desaparecido desde entonces. (De las cuatrocientas obras que está documentado que se expusieron de Hartmann menos de un centenar han salido a la luz, y sólo seis de los de la partitura de Mussorgsky se pueden identificar con certeza.)

Mussorgsky habla de esta obra como de "una serie de un álbum," lo que implica un azar, una colección ad hoc de miniaturas, pero el resultado es un conjunto de diseño coherente, organizado en torno a un tema recurrente el 'Promenade' (paseo) que sirve de hilo conductor para avanzar a partir de piezas cortas para un largo, majestuoso final, con la creación de una especie de efecto de crescendo como el de Carnaval de Schumann. Mussorgsky no tenía nada en contra de las formas convencionales de la anterior época clásica "Yo no estoy en contra de las sinfonías", escribió una vez: "sólo de los sinfonistas, conservadores e incorregibles".

No sabemos cuando Mussorgsky se decidió por el diseño general de su serie de cuadros, pero una carta que le escribió a Stassov sugiere que él había trabajado al menos en los primeros cinco en orden, y al parecer tenía todo el conjunto en la mente cuando empezó. Mussorgsky comienza con un paseo marítimo, lo que le lleva a la galería y luego lo acompaña mientras camina por la habitación, lo que refleja un cambio en el estado de ánimo de una imagen a otra. (A pesar de su considerable gordura, Mussorgsky, aparentemente fue un rápido caminante, de modo que el paseo marítimo está marcado como allegro, en lugar que andante [Italiano para "caminar"] y Mussorgsky fue preciso en sus indicaciones de tempo. Veamos un poco el resto de los cuadros seleccionados por la Joven Orquesta de Pamplona.



Gnomus. El dibujo de Hartmann, que ya se ha perdido, era un árbol de Navidad ornamentado con una especie de cascanueces, un gnomo en cuya boca se pone un hueso para roer (la nuez)", según el comentario de Stasov en el catálogo. La música de Mussorgsky, con sus pasos torpes, armonías extrañas y melodías resbaladizas, sugiere los "movimientos graciosos" del gnomo y "chillidos salvajes." El Castillo Viejo. Dos dibujos de castillos medievales aparecen en el catálogo, ambos esbozados mientras Hartmann estuvo en Francia, justo antes de conocer a Mussorgsky. La música sugiere una canción trovadoresca cantada delante del castillo. La melodía de Mussorgsky, que Ravel encomienda al saxo alto, está claramente en deuda con la música popular rusa, a pesar de la procedencia del castillo.

Tuileries: Hartmann vivió en París el tiempo suficiente para llegar a conocer el famoso parque con sus jóvenes pendejeros y sus enfermeras.

Bydlo. Stasov describe un carro polaco ("Bydlo" es la palabra polaca para el ganado) tirado por bueyes. Aunque Mussorgsky quería la pieza para comenzar fortissimo-"entre los ojos", como le dijo a Stasov-Rimsky-Korsakov cambió a una apertura pianissimo seguido de un crescendo para crear la ilusión de la acercarse a la compra y la banda de rodadura de los cascos.

El mercado en Limoges. Hartmann hizo más de ciento cincuenta acuarelas de Limoges en 1866, incluyendo muchos cuadros de género. Al margen de su partitura', Mussorgsky trae la escena a la vida: "¡Buenas noticias! M. de Puissanceout acaba de recuperar su vaca. . . Madame de Remboursac acaba de adquirir un nuevo y hermoso conjunto de dientes, mientras que la nariz del señor de Pantaleón, que se encuentra en su camino, es más que nunca el color de una peonía ".

La Gran Puerta de Kiev. Hartmann entró con este diseño en un concurso para una puerta de entrada a Kiev que fue finalmente cancelada por falta de fondos.

Hartmann modeló su puerta basándose en el tocado tradicional de las mujeres rusas, con el campanario con forma de casco de los guerreros eslavos. La pieza de Mussorgsky, con sus magníficos clímax y campanas repicando, encuentra su máxima realización en la orquestación de Ravel.

Juan Carlos Galtier